

PENSANDO LA HOSPITALIDAD

Política y Hospitalidad. Disquisiciones Urgentes sobre la Figura del Extranjero. Ana Paula Penchaszadeh. 2014. Buenos Aires, EUDEBA, pp. 282. ISBN 978-950232237-7

Maximiliano E. Korstanje

CERS, Universidad de Leeds, Reino Unido.

Recibido: 10/05/2014

Aceptado: 01/06/2014

PENSANDO LA HOSPITALIDAD

Política y Hospitalidad. Disquisiciones Urgentes sobre la Figura del Extranjero. Ana Paula Penchaszadeh. 2014. Buenos Aires, EUDEBA, pp. 282. ISBN 978-950232237-7

RESUMEN: La presente pieza de revisión explora críticamente el libro *Política y Hospitalidad* cuya autora es Ana Paula Penchaszadeh. En dicha obra se retoman los abordajes de Jacques Derrida haciendo foco en las limitaciones de la hospitalidad incondicional. El sentido de una hospitalidad fuera de la esfera política hace de la misma un imposible, que nos llama a re-conceptualizar la tolerancia y el sentido actual de democracia. No obstante, el tratamiento derrideano parece descansar sobre una forma idealizada de hospitalidad y de democracia que nunca ha tenido lugar en el mundo real, más que en su filosofía. Una relectura de Derrida a través de los ojos de Penchaszadeh se hace por ende necesario e imprescindible para todos aquellos interesados en temas asociados a la hospitalidad y el estado moderno.

PALABRAS CLAVES: Política, Hospitalidad, Estado Nacional, Modernidad, Democracia.

ABSTRACT: The present book review explores critically the book authored by Ana Paula Penchaszadeh, *Política y hospitalidad* (Politics and Hospitality). In this Project, the conceptual limitations as it has been formulated by Jacques Derrida respecting to unconditional hospitality are continued. The meaning of hospitality, beyond politics, not only seems to be impossible but calls the attention to the needs of revisiting the current concepts of tolerance and democracy. Nonetheless, we strongly believe that the Derridean thesis rests on an idealized notion of democracy and hospitality, which never took place in real world. This is the reason why Derrida (through the lens of Penchaszadeh) should be revisited. This paves the ways for a necessary discussion respecting to nation-state, hospitality and politics in this contemporary World.

KEY WORDS: Politics, Hospitality, Nation-State, Modernity, Democracy.

El libro de Ana Paula Penchaszadeh, titulado *Política y Hospitalidad*, discute no solo la distancia entre lo “extraño” y la “extranjería” sino las limitaciones conceptuales de Jacques Derrida respecto al rol que juega la política en el pacto de hospitalidad. El trabajo, redactado en una prosa clara y llevadera, se encuentra estructurado en seis capítulos que van desde la teoría de los dones (hospitalidad y don), hasta la democracia y el precepto de la soberanía internacional (hospitalidad y democracia). La pregunta central desde donde nace la indagación de Penchaszadeh se asocia a la diferencia y a la tolerancia. Dar hospitalidad comprende la idea de un “otro diferente” a un “nosotros”, el cual clasificado y reglado resuelve el problema de la violencia. A diferencia del extranjero, el extraño desafía el orden estatuido hasta el punto de hacer peligrar la autoridad política. ¿Es la hospitalidad una muestra de tolerancia o una forma solapada de discriminación?

La hospitalidad se encuentra limitada por cinco grandes aspectos, nuestra autora logra desarrollar satisfactoriamente, el don, la lengua, la soberanía, la representación de la muerte y la democracia. Si en el argumento de Derrida, la tolerancia exhibe las fronteras de la hospitalidad, comprendemos que su posición descansa sobre la tradición filosófico-ética (descuidando otros aspectos como la antropológica, el linaje, la herencia, economía etc). El acto tolerancia se sitúa contrario a la “hospitalidad” por dos motivos centrales. El primero y más importante es la clausura del self a un territorio que lo define como un “yo” que puede. Ese ciudadano constituido como tal cuestiona al otro diferente por medio de la tolerancia, lo cual no es otra cosa que un ejercicio de poder¹. En segundo lugar, no existe “hospitalidad incondicional” dentro del sistema de intercambio o de propiedad. En consecuencia, la crítica derrideana apela a re-conceptualizar la tolerancia, la caridad y la visión cosmopolita del mundo. ¿Puede la hospitalidad existir fuera del acto político?

Pues entonces, los esfuerzos de Penchaszadeh se encuentran orientados a discutir en términos filosóficos el lugar del extranjero en la sociedad capitalista actual. La multiplicidad y la variedad de temas tratados en esta investigación la hacen una obra digna de mención no solo para expertos dedicados al tema sino para público en general. No obstante, existen dos escollos de tipo conceptual (heredados de Derrida) que ameritan ser revisados.

Para Penchaszadeh, como para Derrida, la hospitalidad posee limitaciones. Esas barreras se encuentran supeditadas al concepto mismo de la propiedad y el mercado, repensando

¹ PENCHASZADEH, Ana Paula. *Política y Hospitalidad. Disquisiciones Urgentes sobre la Figura del Extranjero*. EUDEBA, Buenos Aires, 2014, Pág. 17-29.

sus propios límites impone mecanismos de disciplinamiento sobre las masas de poblaciones que buscan un mejor futuro en otras tierras. Los inmigrantes son a menudo víctimas de los aparatos administrativos del estado. ¿Cómo se inserta la democracia dentro del estado nacional?.

Si bien la figura de los derechos humanos sirve a Penchaszdeh para responder a esa pregunta, no menos cierto es que persiste en el argumento derrideano una imagen idealizada de la democracia). Por un lado, la nacionalidad establece el “fundamento mítico” de un centro ejemplar que confiere identidad, la cual con el tiempo tiende a hacerse natural. Por el otro, la democracia introduce la incertidumbre para clausurar la hospitalidad incondicional. La tendencia de la postmodernidad a “oligarquizar” a la democracia se corresponde con formas represivas de garantizar a la elite la protección de sus intereses imponiendo el borde como forma restrictiva. Aun cuando las afirmaciones y preocupaciones de Derrida son correctas, cabe preguntarse, ¿porque afirmamos que Derrida mantiene una noción romántica de la democracia que lo lleva a una interpretación sesgada de la hospitalidad?.

Como bien lo ha explicado C. Castoriadis, la democracia no ha sido un legado griego, sino ateniense. La democracia como la concebían los atenienses ha sido sepultada luego de la guerra del Peloponeso². A diferencia de la democracia moderna (o como la ha denominado Korstanje Anglo-democracia), los griegos comprendían que si todos tenían derecho a todo, entonces nadie tenía derecho a nada. Esta forma oligárquica de poder (cuya figura central descansaban en el Rey y el Senado) no era incompatible con la autoridad real. No obstante, los atenienses gozaban de un recurso para llamar a la asamblea cuando consideraban que una ley era injusta, el “*demos*”. Ahí radica la esencia de la democracia. Con la destrucción de los lazos parentales producto de la revolución industrial, Korstanje agrega, el Imperio Británico adoptó una nueva forma de poder centrada en una “tergiversación” del ethos griego, en donde la democracia nobiliaria dio lugar a una nueva forma sesgada de ejercicio del poder, “el republicanismo”³.

En consecuencia, la democracia moderna o anglo-democracia instaló el concepto de la libertad como una plataforma para estimular el deseo del ciudadano, reconduciendo sus emociones hacia el consumo. La paradoja radicaba en que esa libertad no es comprendida en términos políticos, ya que la “anglo-democracia” no permite al ciudadano abolir las leyes del estado, sino en cuestión de acceso al consumo.

² CASTORIADIS, Cornelius *Lo que Hace a Grecia Seminarios 1982-1983: La creación humana II. De Homero a Heráclito*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2006, pág. 35

³ KORSTANJE, Maximiliano. “Ley y democracia en la era del terrorismo”. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, Vol. 35, N. 3, 2013, Págs. 179-188.

La “anglo-democracia” gobierna por medio de los representantes creando una brecha entre ciudadanía e instituciones. Esa brecha es llenada por corporaciones globales que ejercen un poder político a través de la lógica del consumo. De esa manera, la elite global da al ciudadano una movilidad abstracta desde lo que puede consumir, mientras que cierra sus posibilidades de cambio político a través de los mecanismos represivos del estado. Pensar al estado nacional como protector del ciudadano frente al avance del mercado es similar a concebir la “hospitalidad” como forma reificada de la democracia. La desigualdad ha sido una constante humana a lo largo de su historia. Esa desigualdad se encuentra anclada en la autoridad del rey, el territorio, y el deber del ciudadano. La postmodernidad no solo ha debilitado los lazos del hombre a su territorio, sino que ha establecido el axioma que “lo masivo –es decir lo que llega a todos- es un resultado natural del orden democrático”. El principio de escasez creado por la economía racional moderna nos recuerda la imposibilidad de una distribución total. La carencia de esos que no llegarán jamás a obtener lo que buscan se suple con “el dinero”. Dada la condición de que “todo bien debe circular para ser ponderado”, la anglo-democracia se hace exclusiva, oligárquica, sectorial y desigual por decantación. La puja del trabajador-ciudadano por exigir a sus gobernantes ya no tiene al “demos” como herramienta de justicia, sino por medio del “seleccionismo”. Los ciudadanos eligen a sus gobernantes de la misma forma en que un consumidor escoge un producto⁴.

Siguiendo esta concepción, comprender a la hospitalidad como parte inherente a lo democrático lleva a una incongruencia sustancial. La hospitalidad (la cual deriva del principio del linaje) debe ser comprendida como un pacto inter-tribal de asistencia y protección en momentos de guerra, que luego se traduce en intercambio de bienes y ciudadanos en la paz (teoría del don). Esta reciprocidad emula “el propio pasaje humano” luego de la muerte. Así como tratamos a los “extranjeros”, los dioses nos trataran en el más allá. Por ese motivo, la etnología moderna ha sido hábil en recolectar evidencia que muestra los antiguos conferían hospitalidad para evitar “ser víctimas de la ira de los dioses”. Este castigo se plasmaba en desastres naturales, pestes o malas cosechas; es decir, todo podía ser parte de la furia de los dioses cuando un extranjero era maltratado.

Por otro lado, no menos cierto ha sido que la “conquista de América” se ha legitimado ideológicamente por la imposición del concepto de hospitalidad. La Escuela de Salamanca dispuso que los aborígenes americanos carecían del derecho de propiedad de la tierra pues

⁴ KORSTANJE, Maximiliano. “Empire and Democracy. A critical reading of Michael Ignatieff. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, Número, No. 38, 2013, pág. 69-78.

desconocían “la ley natural” de hospitalidad. En tal caso, la Corona Española encontró razones suficientes para despojar a los indígenas de su acceso a la tierra. En este sentido, la hospitalidad deriva del acto político en un encuentro que queda regulado por la incertidumbre. El concepto de maldad nace en el mismo momento en el cual el huésped es vulnerado por el anfitrión en inferioridad de condiciones⁵. Cabe preguntarse que clase de hospitalidad puede ofrecer la sociedad secular negando “el más allá”. Es en ese punto donde el planteo de Derrida puede resolverse. La hospitalidad incondicional es solo posible en sociedades tradicionales, mientras que la restringida es propia de las moderno-industriales.

BIBLIOGRAFIA

CASTORIADIS, Cornelius. *Lo que Hace a Grecia Seminarios 1982-1983: La creación humana II. De Homero a Heráclito*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2006

KORSTANJE, Maximiliano. “Empire and Democracy. A critical reading of Michael Ignatieff. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, Número, No. 38, 2013, pág. 69-78.

KORSTANJE, Maximiliano. “Ley y democracia en la era del terrorismo”. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, Vol. 35, N. 3, 2013, Págs. 179-188.

KORSTANJE, Maximiliano. , & OLSEN, Daniel. H. “The Discourse of Risk in horror movies post 9/11: hospitality and hostility in perspective”. *International Journal of Tourism Anthropology*, Vol. 1, No 3, 2011, pág. 304-317

KORSTANJE, Maximiliano. & TARLOW, Peter. “Being lost: tourism, risk and vulnerability in the post-‘9/11’entertainment industry”. *Journal of Tourism and Cultural Change*, Vol. 10, No, 1, 2012, Pág 22-33.

⁵ KORSTANJE, Maximiliano. , & OLSEN, Daniel. H. “The Discourse of Risk in horror movies post 9/11: hospitality and hostility in perspective”. *International Journal of Tourism Anthropology*, Vol. 1, No 3, 2011, pág. 304-317.- KORSTANJE, Maximiliano. & TARLOW, Peter. “Being lost: tourism, risk and vulnerability in the post-‘9/11’entertainment industry”. *Journal of Tourism and Cultural Change*, Vol. 10, No, 1, 2012, Pág 22-33.

PENCHASZADEH, Ana Paula. *Política y Hospitalidad. Disquisiciones Urgentes sobre la Figura del Extranjero*. EUDEBA, Buenos Aires, 2014, Pág. 17-29.